

# ISIDORO ZORZANO

del Opus Dei · Ingeniero Industrial



Número 31

Madrid, Junio 1958

Isidoro Zorzano nació en Buenos Aires el 13 de septiembre de 1902. Cursó el bachillerato en Logroño (España). Durante los años 1920 a 1927 estudió en la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Madrid. El 24 de agosto de 1930 ingresó en el Opus Dei, entonces naciente, y que más tarde, al recibir el "Decretum Laudis" de la Santa Sede, llegó a ser el primer Instituto Secular de la Iglesia. De 1928 a 1936 ejerció en Málaga la profesión de Ingeniero en la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces. De 1936 a 1939 vivió en Madrid, durante el dominio rojo, ejercitando con sus hermanos y todos su caridad heroica y el intenso apostolado de su ejemplo y de su alegría, en medio de toda clase de privaciones y dificultades. Hasta el 15 de julio de 1943 prestó sus servicios en los Ferrocarriles del Estado. En el mismo día murió Isidoro.

## LA BUENA CRITICA

Todos cuantos conocieron a Isidoro, especialmente los que convivieron con él, recuerdan cómo sabía escuchar, atender a lo que le decían los demás, manifestando siempre un interés por las cosas de sus amigos, de sus compañeros, de sus hermanos del Opus Dei. Más de una vez, algún joven estudiante, que empezaba sus cursos universitarios, se asombraban al conocer un día que Isidoro era Ingeniero, que hacía años que había terminado su carrera y tenía un sólido prestigio dentro de su profesión. Tal era la sencillez, el verdadero sentido de pasar oculto, que Isidoro Zorzano vivió siempre con naturalidad. Si sabía bien escuchar, Isidoro sabía también comprender, hallar en las personas y en las cosas, en las obras falibles de los hombres, lo que podía haber de bueno y elogiabile. Viviendo en medio del mundo, aunque sin ser de él, Isidoro, que conocía de cerca la atmósfera en que los hombres se desenvuelven y trabajan, debía haber visto con pena alguna vez, que los motivos que en la vida social llevan a muchos hombres a la crítica, no son frecuentemente limpios y claros. En su actitud abierta, generosa, de saber escuchar y comprender, no cabía más que una crítica noble, impregnada de caridad, de sinceridad y de eficacia.

Hoy, como siempre, las palabras del Apóstol *veritatem facientes in caritate*, serían el fundamento más serio y eficaz para las relaciones entre los hombres, especialmente a la hora de la crítica. Con la verdad por delante, la crítica, que está hoy a la orden del día en la vida de los hombres y de los pue-

blos, sería siempre constructiva, noble, llena siempre de un aire fraternal, valioso vínculo de unión y de cariño entre todos. En la caridad mas verdadera tiene su origen la crítica sana, constructiva, que viene impuesta por la misma falibilidad de la naturaleza humana, pero que es también y sobre todo un poderoso auxilio, un medio y una ayuda que a todos nos prestan los demás y que todos hemos de ofrecer a nuestro alrededor.

Es necesario que los motivos que llevan a los hombres a la crítica, a una crítica leal y auténtica—aun cuando ésta se refiera a cosas o acontecimientos sin relación alguna aparente con lo divino—, sean siempre altos, incluso sobrenaturales, para que la labor crítica que siempre entraña una forma de pedagogía, sea un servicio a los demás. Porque la crítica no ha de ser nunca una ostentación de criterios propios, ni un mero pasatiempo intelectual. A la crítica ha de llevarse un afán de ayuda, caridad y amor a lo verdadero. Esta crítica, por su transcendencia y su reputación social, también por las circunstancias en las que ha de ejercerse frecuentemente, es una tarea difícil. Es difícil mantenerse siempre en un clima sereno de objetividad, no romper el equilibrio por un exceso de puntos de vista personales. Pero, la dificultad, con buena preparación, servicio a la verdad y aptitud llena de caridad, no es insuperable. La caridad que ha de animar a la crítica, es incompatible con la ira o con el desprecio a la persona. No es sólo para acoger una opinión que disiente de la nuestra, para lo que se necesita un espíritu abierto y genero-

so; para ejercer la corrección que toda crítica lleva consigo, se precisa también nobleza y amplitud de miras. Así la crítica desempeñará la función social que legítimamente le corresponde.

Tan necesario es hacer la crítica, como que nos la hagan, ya que los hombres tenemos necesidad de que nos digan lo que hacemos mal, de que nos ayuden a rectificar y mejorar nuestras actuaciones. La experiencia de cada día demuestra a todos, de forma concreta y práctica, el relativo valor del criterio personal, de los juicios y opiniones individuales. Solo no se va a ninguna parte. Hay que oír a los demás, considerar sus puntos de vista, su posición ante los mismos problemas que nosotros tratemos de resolver. Saber escuchar, virtud tan destacada en Isidoro, que ya considerábamos al principio. El sabía bien, desde su posición de hombre enteramente consagrado a Dios en medio del mundo, que todos los hombres, en el sitio en que Dios los ha colocado, tienen una misión que cumplir. Y que en esa misión tienen el derecho de ser ayudados por los demás. Esto, tanto en la crítica abierta a una actuación pública, como en los detalles menudos necesitados de corrección.

Como contrapartida, por la posición de interrelación, de dependencia que hay entre los hombres, todos desde el propio lugar, con los medios de que cada uno dispone, ha de tratar de ayudar a los demás, advirtiéndoles lo que hacen mal y pueden mejorar. Esta advertencia, esta ayuda —los que conocieron y trataron a Isidoro lo saben bien—, ha de hacerse con cariño, sin herir: para que entre todos los hombres existan siempre los estrechos vínculos de la fraternidad.

## favores obtenidos por su intercesión

PUSE EN MANOS DE ISIDORO UN ASUNTO económico de gran interés para nuestra casa, ofreciéndole una limosna, para la Causa de su Beatificación si se resolvía favorablemente. Favorecido por Isidoro Zorzano, cumplo mi promesa, deseando verle pronto en los Altares. *M. B., de Madrid.*

DESDE HACE UNOS CUANTOS MESES VENÍA arrastrando una situación económica muy difícil. Me encomendé al Siervo de Dios Isidoro, rezándole todas las noches la oración para la devoción privada y haciéndole la petición para que me sacara de este apuro. Como he resuelto todas mis dificultades favorablemente y, además, con holgura, lo hago público y envío un donativo para la Causa de Beatificación. Un devoto antequerano. Antequera, Málaga.

COMO PROMETÍ, PUBLICO EL GRAN FAVOR que el Siervo de Dios Isidoro Zorzano me ha conseguido. Se me fué de casa una persona que, con su mensualidad por la habitación que le tenía alquilada, me ayudaba a vivir. Llevaba un año sin encontrar aquí empleo, cuando le ofrecieron uno en Madrid que no era de su agrado. Yo me dediqué a rezar nueve veces al día la oración privada de Isidoro, poniéndole por intercesor ante el corazón de Jesús y de María, para que volviera, y al mes justo volvió, encontrando aquí al fin, milagrosamente, un empleo, cosa que en un año no había conseguido antes. Estoy segura de que Isidoro es el gran intercesor para con Dios. Envío para ayuda de su Causa de Beatificación el donativo prometido.—E. P.

POR NO PERDER UNOS MILES DE PESETAS metidas en un comercio, las cuales no me las devolvían más que en géneros, me vi de pronto al frente del comercio, sin saber ni entender nada de ello. Acudí a Isidoro para que me ayudase a desenvolverlo, prometiéndole una limosna para ayuda a su Causa de Beatificación, si al final del año, al hacer el balance, salía todo bien. Como así fué, cumplo lo prometido de publicarlo y enviar la limosna, rogándole que nos siga ayudando.—J. R. J., de Tuy (Pontevedra).

### Camino, 181

**"Mortificación interior. - No creo en tu mortificación interior si veo que desprecias, que no practicas, la mortificación de los sentidos."**

## asuntos difíciles

CONOCÍA LA RESOLUCIÓN DE MUCHOS asuntos difíciles por intercesión del Siervo de Dios Isidoro Zorzano y, teniendo un pariente que iba a hacer una difícilísima oposición, le encomendé la resolución favorable al Siervo de Dios, prometiéndole una limosna en caso de resolución favorable. Como se vió clara la intervención de Isidoro, ya que obtuvo la plaza, le envió una limosna. Además, se presentó otro caso parecido a otro pariente, por lo que, animado con el buen resultado anterior, volví a encomendar la solución favorable del asunto a Isidoro Zorzano. También éste resultó favorecido, habiendo obtenido la plaza a la que opositaba.—*De Santiago.*

SOY UNA DEVOTA DE ISIDORO ZORZANO, y habiendo obtenido de él un favor reciente, deseo se publique en la Hoja Informativa, para la glorificación del Siervo de Dios.—*R. L., de Plasencia (Cáceres).*

ESTABA MI HIJO BUSCANDO PISO PARA casarse. No lo encontraba de ningún modo en las condiciones en que lo necesitaba: barato, céntrico, con ascensor y soleado. Ya desesperados de hallarlo, imploramos la intervención de Isidoro Zorzano, empezando su novena, y, a los pocos días, se resolvió todo perfectamente. No dudamos que debido a su mediación.—*M. B., de Barcelona.*

MUY AGRADECIDA A ISIDORO, LE ENVIÓ en prueba de agradecimiento diversas cantidades: por un favor inmenso que he conseguido por su intercesión y por otros que también he alcanzado al haberlos encomendado a él. Confío en que muy pronto Dios permitirá su Beatificación y lo veamos en los Altares.—*J. I. de P. (Amposta) Tarragona.*

SE ME HABÍA PERDIDO LA PIEDRA DE una sortija, en la que tenía un gran interés. Me encomendé a Isidoro Zorzano, y él me llevó al sitio donde la había perdido. Era difícilísimo de encontrar, pues el lugar estaba muy sucio y oculta la sortija por el polvo y la basura. Prometí publicarlo y así lo hago.—*S. S., de Sevilla.*

ENCONTRÁNDOME EN UNA OCASIÓN ANTE una duda que me tenía preocupado, acudí al Siervo de Dios Isidoro Zorzano para que intercediese favorablemente. Ahora, disipada mi duda y resuelta como deseaba, cumplo lo prometido y envío una limosna. Doy gracias a Dios y a Isidoro.—*J. S. P., de Amposta (Tarragona).*

SE ENCONTRABA MI MARIDO MUY PREOCUPADO en un asunto de su colocación. Me encomendé a Isidoro para que lo resolviera, empezándole la novena. Antes de terminarla nos concedió el favor.—*S. L., de Sevilla.*

UN FAMILIAR MÍO SE ENCONTRABA EN una situación difícilísima y de solución casi imposible; lo encomendé por medio de una novena al Siervo de Dios Isidoro; al sexto día, con gran sorpresa del interesado y mía, quedó resuelto favorablemente el asunto, no en su totalidad, pero sí en la parte más urgente y apremiante.—*M. D., Madrid.*

### ORACION PARA LA DEVOCION PRIVADA

¡Oh Dios!, que llenaste a tu Siervo Isidoro de tantos tesoros de gracia en el ejercicio de sus deberes profesionales en medio del mundo, haz que yo sepa también santificar mi trabajo ordinario y ser apóstol de mis amigos y compañeros; dignate glorificar a tu siervo y concederme por su intercesión el favor que te pido (pídase). Así sea.

Pater, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII declaramos que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público y que, en la interpretación de los favores y de la santidad del Siervo de Dios, en nada se pretende prevenir el juicio de la Santa Iglesia.

ME ES GRATO MANDARLES UN DONATIVO para la Causa de Beatificación de Isidoro Zorzano, por los muchos favores que en nuestra casa llevamos recibidos por intercesión suya. Poquísimo es para lo que le debemos, pero si continúa ayudándonos como lo ha hecho hasta la fecha, prometo mandar una cantidad más importante. No nos cabe duda de su intercesión en las cosas difíciles

que nos ha resuelto, cada vez que le hemos empezado una novena, por lo que continuamos acudiendo a él con la esperanza de que siga velando por nosotros. Por ser muchos los asuntos que hemos resuelto al pedir su intercesión, no los detallo, pero quiero que hagan constar que asuntos en los que no se veía la solución por ninguna parte, tanto en materia de negocios como

en enfermedades, acudiendo a él por medio de la novena, han sido resueltos con rapidez y de forma muy favorable para nosotros. ¡Cuánta suerte tenemos los pobres mortales de poder pedir ayuda a Dios, por intercesión de los que merecen ser escuchados por El!.—M. B. de B., de Lérida.

## curaciones

UNA NIETECITA MÍA, DE UNOS MESES nada más, estaba en trance de ser operada, ya que de un momento a otro esperábamos un fatal desenlace y la intervención era la única posibilidad de salvarla. Yo la encomendé a Isidoro. Esto sucedía a las cinco de la tarde, y, a las doce de la noche, viendo el médico que no lo llamábamos, vino, y, al reconocerla de nuevo, vió que no era necesario operación alguna. A los tres días la nena se puso bien. Atribuyo este favor a Isidoro Zorzano, del cual soy muy devota, y mando para ayudar a los gastos de su Causa de Beatificación un donativo.—M. L., de Alicante.

HABIÉNDOLE PIDIDO AL SIERVO DE Dios Isidoro Zorzano, no la curación de una enferma, que está diabética hace muchos años, sino que le desapareciera una complicación de hígado, por ser peligrosa dada la diabetes, le prometí, si esto sucedía, mandar una cantidad para su Causa de Beatificación. Deseo que se publique esta gracia y prometo seguir pidiendo al Siervo de Dios Isidoro Zorzano, en cuantas ocasiones tenga necesidad, y seguiré rezándole todos los días en agradecimiento a lo que ya me ha concedido.—P. M., de Valencia.

MI MADRE, P. G., SUFRIÓ UNA HEMORRAGIA cerebral, quedando a la media hora sin conocimiento. Por lo que sólo se la pudo confesar y administrar los Santos Oleos. Se le recomendó el alma y creímos llegado su fin. Encomendamos el caso a Isidoro y prometimos, si se curaba, publicarlo en la Hoja como gracia obtenida por su mediación. A estas horas, después de luchar más de ocho días entre la vida y la muerte, se encuentra completamente bien.—C. G., de Caudiel, Castellón.

ME PLACE HACER PÚBLICA UNA GRACIA recibida del Siervo de Dios Isidoro Zorzano. Hallándose mi abuelo enfermo de gravedad, con tumores cancerosos en los labios y en la garganta, dándole el médico muy pocas esperanzas, me encomendé al Siervo de Dios y le hice varias novenas. Después de una

*larga y penosa intervención quirúrgica ha quedado perfectamente. Esto ocurrió a principios de verano del pasado año, y hasta hoy no ha vuelto a tener la menor molestia.*—L. P., de Sevilla.

SON MUCHAS LAS GRACIAS QUE HE OBTENIDO por intercesión del Siervo de Dios Isidoro Zorzano, pero de un modo especial quiero publicar la siguiente: Mi madre estaba pasando una mala temporada a causa de unos trastornos que le producían fuertes dolores de cabeza y oídos, sin que acertásemos a dar con el remedio. Recé varias veces, con mucho fervor, la oración para la devoción privada a Isidoro, prometiéndole que, si mejoraba mi madre, publicaría la gracia en la Hoja Informativa. Como así ha sucedido, cumplo gustosa lo que prometí.—Una devota de Guadalajara.

HACE VARIOS AÑOS QUE ESTOY ENFERMA en este Sanatorio, y tengo con bastante frecuencia hemoptisis, que suelen ser muy difíciles de cortar, y, aunque elevo al Señor diariamente mis súplicas, en estos casos, me gusta recurrir a las intercesiones de algún Beato o Siervo de Dios, que esté en vías de Canonización, para, si consigo el favor, publicarlo y añadir mi granito de arena a su Causa. Hace algún tiempo que una compañera me habló de Isidoro Zorzano, pero no sentí ninguna inclinación en pedirle algo. Poco tiempo después, una señorita de Madrid me volvió a hablar de los favores que está

## Camino, 194

**“Yo te voy a decir cuáles son los tesoros del hombre en la tierra para que no los desperdices: Hambre, sed, calor, frío, dolor, deshonra, pobreza, soledad, traición, calumnia, cárcel...”**

consiguiendo por intercesión de este Siervo de Dios, y, más adelante, me acabó de inclinar hacia él, el hecho de encontrar casualmente una hoja en la que se especificaban algunos favores atribuidos a Isidoro Zorzano. Me interesé por él y conseguí una estampa con novena. La guardé en espera de ocasión propicia que no tardó en presentarse. Prolongándose de nuevo, más de lo normal mi hemoptisis, acudí a él, y, a los pocos días de comenzada la novena, cesaron por completo, a Dios gracias, y a su intercesión. Prometí publicarlo a los dos o tres meses, si no se repetían, y como así ha sucedido, cumplo gustosa mi promesa, con la confianza de que me seguirá protegiendo, para que no tenga más estas hemoptisis y me consiga también la salud, si me conviene. Así se lo pido en la novena que diariamente le rezo.—L. C., Sanatorio de Valdelatas, Madrid.

## ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ISIDORO

Se cumple ahora el XV aniversario de la muerte de Isidoro Zorzano.

Sus restos reposan en el Cementerio de la Almudena, de Madrid, en un sencillo sepulcro situado a nivel de la capilla.

Al que visite la tumba, quizá le sorprenderá —aparte la sobriedad de la losa que la cubre— el que en ella figuran grabadas tres fechas. Es que en este sepulcro estaban ya enterrados, cuando murió Isidoro, los padres del Fundador del Opus Dei. La tercera fecha, 15 de julio de 1943, corresponde al fallecimiento del Siervo de Dios.

## RELACION DE DONATIVOS CORRESPONDIENTES A LOS MESES DE:

## E N E R O

C. S., de Randa, 100; I. R., de Segovia, 25; I. M. R., de Burgos, 15; J. I., de P. de Amposta, 260; F. de P. R., de Almagro, 100; I. D., de Barcelona, 500; J. L. L. de Jaca, 100; E. F. V., de Madrid, 100; J. M. M. M. L., de Sevilla, 25; R. H., de Vitoria, 100; T. I., de Elizondo, 25; R. L. A. R. de Granada, 2.000; A. P. M., de Santiago, 100; A. de A., de Pamplona, 300; M. J. A., de Castellón, 200; una devota, de Madrid, 10; J. S., de Amposta, 25; E. C., de Badajoz, 15; P. A., de Santander, 100; J. F. F., de Barcelona, 100; E. S., de Oliva, 15; P. M., de Barcelona, 200; J. R., de Túy, 50; J. M. R. de Q., de la Orden, 10; S. S., de Sevilla, 10; X. de Madrid, 250; A. G., de Valladolid, 25; J. V., de Hernani, 25; F. L. C., de Sadalia, 50; J. de P., de Sevilla, 100; J. S. de L., de Sevilla, 100; X. X., de Madrid, 200; X. X., de Madrid, 25; A. N., de Zamora, 100; J. M., de P., de Mallorca, 250; J. M. R., de Córdoba, 50; J. B., de Melilla, 60; A. M. A., de Sama de Langreo, 50; J. M. M., de M. Horcajo, 100; E. L. E. F., de Albacete, 100; C. G., de Trubia, 200; B. P. L., de Talanos, 25; M. de C., de Santander, 1.000; T. F. G., de Callado, 10; N. M., de Alcoy, 25; M. R., de Palma de Mallorca, 500; P. M. C., de Priego, 10; M. P., de Madrid, 800; S. G., de Madrid, 50; P. C., de Madrid, 25; M. L. D., de Madrid, 25; X. X., de Madrid, 1.018; C. S., de la Felguera, 50; D. C., de Barcelona, 50; S. de M., de Madrid, 200; C. F., de Santiago, 25; G. C., de Soria, 700; A. P., de Madrid, 25; R. U., de Madrid, 117; X. X., de Madrid, 1.600; D. M. J., de Castellón, 100; M. G., de Murcia, 100; X. X., de Barcelona, 100; C. L., de Madrid, 200; X. X., de Madrid, 50; M. B., de Barcelona, 100; M. G., de Bilbao, 200; C. de E., de San Sebastián, 100; A. L. A., de Santiago, 10; X. X., de Madrid, 305; M. D. S., de Barcelona, 100; X. X., de Madrid, 50; A. M. L., de Madrid, 300; E. A., de Córdoba, 125; B. C. R., de Barcelona, 25; X. X., de Madrid, 100; F. F. P., de San Sebastián, 100; X. X., de Madrid, 100; M. V., de Madrid, 5; X. X., de Madrid, 100; A. R. S., de Madrid, 50; M. M., de Ciudad Real, 10; una devota, de Sevilla, 25; M. B. de B., de Lérida, 25; H. M., de Cullera, 25; C. A., de Pontevedra, 25; F. S. M., de Lérida, 100; A. M., de Valencia, 15; R. C., de Madrid, 100; X. X., de Picasent, 150; P. G., de Málaga 5; G. B., de Madrid, 25; R. M., de Madrid, 10; D. M., de Castellón, 100.

## F E B R E R O

X. X., de Madrid, 1.000; X. X., de Madrid, 50; A. P., de Puertollano, 200; E. A., de Castellón, 60; N. A., de Madrid, 25; C., de Madrid, 50; J., de Madrid, 5; P. L., de Madrid, 200; X. de J., de Madrid, 100; X. X., de Madrid, 100; R. de L., de Madrid, 100; P. M. de R., de Toledo, 30; E. P., de Valencia, 25; J. F., de Barcelona, 100; C. de la E., de Granada, 100; F. E., de Estella, 100; A. P., de Alicante, 25; F. I., de Santiago, 25; M. A., de Melilla, 60; R. T., de La Coruña, 100; M. C. E., de Tortosa, 25; J. G. M., de Oviedo, 10; C. P., de Santiago, 80; X. X., de Madrid, 125; X. X., de Madrid, 15; X. X., de Madrid, 200; L. C. de Madrid, 10; F. D., de Madrid, 2.000; una devota, de Madrid, 50; N. A., de Madrid, 10; A. H., de Salamanca, 25; J. V. P., de Madrid, 100; M. B., de Madrid, 500; A. C., de Madrid, 25; una bilbaína, de Bilbao, 25; M. C. J. V., de Salamanca, 25; M. de C. Z., de Madrid, 55; P. A., de Madrid, 100; J. de C., de Córdoba, 50; una devota, de Barcelona, 10; M. de A., de Madrid, 100; X. X., de Córdoba, 25; C. L., de San Sebastián, 50; F. de E., de Estella, 100; X. X., de Buenos Aires, 14,50; J. P., de Barcelona, 50; M. R. D., de Santiago, 25; V. O., de Cullera, 25; A. G., de Vitoria, 150; J. S. A., de Sama de Langreo, 125; F. R., de Lurca, 25; M. Ll., de Oviedo, 50; J. R. de San Sebastián, 100; J. P., de Le Baulou, 50; L. Vda. de R. de Bulva, 50; M. N., de Barcelona, 30; J. G., de Cazorla, 25; D. J. F., de Barcelona, 50; X. X., de Madrid, 200; M. A., de Alicante, 100; M. R., de Zaragoza, 25; C. S., viuda de B. de Potes, 30; L. M. Zaragoza, 80; L. M., de Madrid, 100.

## M A R Z O

X. X., de Madrid, 5,50; R. A., de Bilbao, 2.000; J. V., de Hernani, 30; C. J. D., de Curtis, 100; J. M. R., de La Guardia, 50; I. G. O., de Los Cerralbes, 100; D. M. N., de Sevilla, 500; E. F. V., de Madrid, 75; M. P., de Mallorca, 30; C. M. M., de Barcelona, 1.500; M. G. M., de Zaragoza, 1.000; I. C. C., de Serós, 25; M. A. D., de Sabadell, 100; P. A. de Soria, 25; P. V., de S. B., de Salamanca, 50; S. A. L., de Salamanca, 25; X. X., de Madrid, 150; X. X., de Madrid, 200; P. D., de Madrid, 1.200; X. X., de Mallorca, 25; J. R., de Cádiz, 10; L. de U., de Madrid, 200; D. M., de Albacete, 5; X. X., de Córdoba, 100; X. X. de Badalona, 5; E. S., de Valencia, 25; C. M. R., de Barcelona, 100; M. S. de H., de Fuengirola, 25; C. de R. D., de Madrid, 50; E. S., de P., de Madrid, 100; F., de Barcelona, 25; X. X., de Madrid, 100; X. X., de Barcelona, 1.000; F. E. U. L., de Gaztelueta, 2.000; X. X., de Gaztelueta, 1.275; B. B., de Huesca, 10; A. H., de Sama de Langreo, 50; J. L., de Estella, 50; P. M., de Valencia, 100; J. M. R., de La Coruña, 100; X. X., de Madrid, 5.000; M. P. G., de Málaga, 1.000; C. J. de A., de Ibiza, 100; C. B., de Tellá, 200; C. Z., de Barcelona, 500; J. R., de Lérida, 100; M. L. T., de Alicante, 100; M. de E., de Madrid, 1.000; J. L. M. S., de Oviedo, 10; A. V., de Córdoba, 25; X. X., de Salamanca, 75; Unos Padres en Madrid, 100; S. de S., de Madrid, 50; S. S., de Sevilla, 50; J. de A., de Burriana, 25; I. M., de Valencia, 50; J. C., de Barcelona, 50; A. S., de Madrid, 500; C. T. R., de Figueras, 50; M. L., de Ciudad Real, 50; T. S. R., de Badajoz, 25; M. del C. C., de Ciudad Real, 300; F. G., de Las Arenas, 125; I. Ll., de P., de Mallorca, 100; V. C. R., de Vigo, 100; M. L. C., de Santander, 100; V. de C., de Arriba, 25; G. de D. G., de Madrid, 25; F. G. V., de Arévalo, 15; J. V., de Gijón, 25; E. C., de Barcelona, 300; M. D. C., de Madrid, 250; H. V., de Eloia (Alicante), 100; A. V., de Córdoba, 25; A. H. de C., de Vigo, 50; F. L., de Barcelona, 100; T. A., de Madrid, 200; X. X., de Segovia, 50; X. X., de Madrid, 100; X. X., de Melilla, 30; X. X., de Madrid, 125; D. M., de Albacete, 5; L. F. R., de Madrid, 100; L. M., de Badajoz, 25; A. F., de Madrid, 10; V. de S., de Madrid, 15; F. S., de Madrid, 100.

(ESTA HOJA SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

## REMITE:

Rvdo. VICEPOSTULADOR DE LA CAUSA  
DE BEATIFICACION DE ISIDORO

Diego de León, 14

M A D R I D

ROGAMOS A NUESTROS LECTORES QUE NOS ENVIEN RELACIONES CON NOMBRES Y SEÑAS DE LAS PERSONAS A QUIENES PUEDA INTERESAR RECIBIR ESTA HOJA